



La cama, el sillón y los libros de Andrés Sabella están actualmente a merced de las polillas y las implicancias del tiempo.

SABELLA VIVE EN UN RINCON

Desde febrero de este año que algunas de las pertenencias del poeta Andrés Sabella, quien murió en 1989, se encuentran guardadas en una de las salas de la Casa de la Cultura. Un daño irreparable para el patrimonio de Antofagasta, pues las polillas, la humedad y el paso del tiempo podrían devorar sin piedad ni descanso, los últimos vestigios de un hombre que dejó un rastro imborrable en las mentes de aquellas personas -en su mayoría seguidores de las prosas del vate- que alaban el desierto, el mar y los cerros de esta zona del país.

¿Quiénes son los responsables del cuidado de estos objetos? Nosotros mismos. No debe impresionar -una vez más- la indiferencia de los antofagastinos ante estas muestras culturales. Que no cuidemos los pasos de nuestra historia, y nos entreguemos a las garras abusivas de la modernidad, es casi parte de nuestra idiosincrasia. Estamos más pendientes de la contratación de Marcelo Salas al Valencia, de los meneos de la "Porotito Verde" o de la relación de Cristián de la Fuente con la Angélica Castro que de nuestra propia cultura.

"Un pueblo sin historia, es un pueblo sin identidad". Y después alegamos que los antofagastinos estamos dormidos o que no tenemos leyendas, mitos de donde sustentarnos. ¿Ustedes sabían que en Antofagasta importantes edificios han sido derribados sin ninguna conciencia de patrimonio? ¿Sabían que el desierto de Atacama esconde gran parte de la historia de nuestro país y ni siquiera hay un museo que se encargue en difundir sus capítulos a los colegios y liceos?

QUIEN RESPONDE

Su cama, sus lentes, su sillón preferido y todos sus libros, son algunos de los invaluable objetos que se encuentran amontonados en la Casa de la Cultura.

El organismo encargado de velar -en el papel- por las pertenencias de Andrés Sabella es la corporación que lleva su nombre y apellido. Antes se ubicaba en plena esquina Baquedano con Condell; sin embargo, desde febrero de este año se trasladaron a la ex Municipalidad de Antofagasta. ¿Son ellos los culpables? No. La poca seriedad y la falta de visión viene de varios sectores.

Los objetos de Sabella (algunos también del doctor Antonio Rendic) deberán ser instalados en habitaciones apropiadas al caso; es decir, en ambientes acordes al mantenimiento de libros antiguos y ropajes que ya tienen sus buenos años. Un sitio que dé seguridad. No sería bueno que se roben las cosas, como pasó una vez con el Ancla de Oro del poeta (cuando la corporación funcionaba en el segundo piso del Museo Regional). Al parecer, la Casa de la Cultura no cuenta con esas bondades.

Según Eduardo Díaz, integrante del Consejo Comunal de Cultura, "los objetos están amontonados, arrinconados en una sala. Irreparables es el daño, y lo peor es que la corporación responsable no está haciendo nada". En tanto que para la presidenta del mismo organismo, María Canihuante, "las pertenencias deben quedarse donde están. Sabella es parte de ese lugar".

Sonia Buljan, vicepresidenta de la Corporación Andrés Sabella, aseveró que "esperamos que otorguen los dineros para remodelar las salas. Los objetos no pueden instalarse en lugares que no reúnan las condiciones. Si en poco tiempo más no contamos con ese respaldo económico, tendremos que golpear las puertas de las empresas".

JOSE OSSANDON

Algunas de sus pertenencias, donadas a la ciudad por su hija María Eugenia Sabella, se encuentran amontonadas en una de las salas de la Casa de la Cultura

Sabella vive en un rincón [artículo] José Ossandón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ossandón, José

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sabella vive en un rincón [artículo] José Ossandón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile